

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

Inés Martínez Herrero
Clara Cruz Santos
Vasilios Ioakimidis

Resumen

Lo que en 2008 comenzó como una crisis bancaria periférica, desencadenó en los cinco años siguientes la recesión más profunda que Europa ha visto en décadas, derivando en complejas crisis sociopolíticas. Bajo estas circunstancias, a día de hoy, muchos trabajadores sociales se encuentran en una situación de presión extrema e inseguridad y las teorías y prácticas tradicionales comienzan a ser cuestionadas desde las primeras líneas de la intervención social. Este artículo explora este proceso de “reconceptualización”, analizando la evolución y los cambios recientes en el trabajo social en España, Portugal y Grecia. Sostenemos que la crisis actual está generando una profunda (re)politicización de los trabajadores sociales que lleva a la redefinición de los valores fundamentales y los principios del trabajo social.

Palabras clave

Crisis, España, Grecia, Portugal, neoliberalismo, reconceptualización.

Abstract

What started as a peripheral banking crisis in 2008 within five years triggered the deepest recession Europe has seen in decades, escalating to manifold socio-political crises. Under these circumstances, many social workers find themselves in a situation of extreme pressure and insecurity. Traditional theories and orthodox practices are now challenged by frontline social workers. This article explores such a ‘reconceptualization’ process, evaluating recent developments and changes in Spanish, Portuguese and Greek social work. We argue that the current crisis has generated a profound (re)politicization of social workers which leads to the redefinition of the core values and principles of social work.

Keywords

Crisis, Spain, Greece, Portugal, neoliberalism, reconceptualization.

Inés Martínez Herrero

Diplomada en Trabajo Social, Licenciada en Psicología,
Máster en Investigación Social
Estudiante doctoral y profesora a tiempo parcial
Universidad de Durham (Reino Unido)
ine181@hotmail.com



Clara Cruz Santos

Doctora en trabajo social
Profesora de trabajo social en la facultad de Psicología y
Ciencias de la Educación
Universidad de Coimbra (Portugal)



Vasilios Ioakimidis

Doctor en trabajo social
Profesor de trabajo social
Universidad de Durham (Reino Unido)



Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

Introducción¹

En el año 2010 se desencadenó una crisis sin precedentes en la eurozona, cuyos efectos pronto derivaron en una crisis humanitaria en los países de Europa del sur (Lapavitsas et al., 2012). En este artículo vamos a argumentar que esta crisis ha supuesto un punto de inflexión y ha dado lugar a una serie de respuestas políticas por parte de los profesionales del trabajo social, académicos y usuarios de los servicios sociales. El trabajo social en Europa del sur ha sido testigo de una espontánea y dinámica oleada de politización, movilización y escepticismo hacia algunas de las convenciones teóricas, éticas y profesionales que históricamente habían dominado la profesión. A pesar de que aún es demasiado pronto para afirmar con certeza si el trabajo social de Europa del sur se encamina hacia su propio proceso de reconceptualización, sugerimos en este artículo que una serie de tensiones y contradicciones internas y externas que han afectado a la profesión ya han contribuido a una profunda transformación ideológica de la misma. Como en el caso de la reconceptualización Latinoamericana, la reflexión sobre el carácter, los orígenes y el futuro del trabajo social que se hace necesaria en estos tiempos de crisis, no puede esquivar las tradicionalmente “incómodas” cuestiones sociales de la pobreza, la desigualdad, la corrupción endémica y la violencia de Estado.

1. Metodología

Como hablamos de un proceso (de reconceptualización) en curso a distintos niveles, queremos ser cuidadosos y evitar caer en simplificaciones teóricas y exageraciones políticas. Por lo tanto, el propósito principal de este artículo es el de ofrecer una visión general y una evaluación inicial de este proceso, ana-

lizando una serie de factores externos e internos de transformación del trabajo social. Nos referiremos a unos factores externos relacionados con la drástica reducción de los recursos, base de clientes o usuarios y margen de operación de la profesión y cuyos efectos sobre las condiciones laborales de los trabajadores sociales han sido particularmente significativos y dañinos. A nivel interno, explicaremos cómo el trabajo social estaría pasando por un periodo de auto-evaluación y redefinición de sus funciones, cuestionando los modelos individualistas predominantes en la profesión y desarrollando la acción política como un método legítimo del trabajo social.

A la hora de documentar esta transformación ideológica y profesional, hemos seguido un proceso de investigación y contextualización basado en dos etapas: a) evaluación de fuentes primarias (notas de prensa y otros datos empíricos disponibles de sindicatos, asociaciones nacionales de trabajo social y redes de activismo en trabajo social) y b) análisis de narrativas y conceptos emergentes a través de entrevistas a 11 personas activamente implicadas en los debates y movimientos sociales recientemente surgidos dentro del trabajo social. Por último, en el caso de Portugal, donde la literatura actual sobre las experiencias de los trabajadores sociales y el acceso a las fuentes primarias fueron más limitados, complementamos nuestros datos mediante el uso de encuestas electrónicas dirigidas a trabajadores sociales (respondieron 80 profesionales).

2. Las economías de Europa del sur en tiempos de crisis: De la ‘europeización’ a la ‘desintegración’

En este estudio comparativo nos hemos centrado en los países de Europa del sur representados en tres de las cuatro letras del maliciosamente uti-

lizado acrónimo “PIGS”². Este acrónimo hace referencia a Portugal, Irlanda/Italia, Grecia y España; países de la periferia de la zona euro altamente endeudados y posteriormente rescatados, directa o indirectamente, por la UE, el FMI y el BCE (también conocidos como la “troika”). En este artículo analizamos los casos de Grecia, España y Portugal, considerando que estos países comparten importantes características políticas, históricas y sociales que se ven reflejadas en el desarrollo histórico del trabajo social.

Las siglas “PIGS” esconden una gran cantidad de ironía y cinismo ya que las economías de los países mencionados habían sido previamente halagadas por sus prestamistas, quienes hablaban de “historias de éxito” y “economías tigre” (ver Dorgan, 2006); hecho indicativo de la manera de operar miope e irracional de los mercados financieros. Aunque en este artículo no entremos a considerar las causas de los rescates financieros, no podemos ignorar el hecho de que gran parte de la literatura disponible recalca el papel de las deficiencias estructurales y fracasos ideológicos del proyecto neoliberal de la UE (Lapavitsas et al. 2012; Nelson et al, 2011; Roubini y Mihim, 2011; Varoufakis, 2011). La utilización de los ciudadanos de la periferia de la UE como chivos expiatorios y su etiquetado como “corruptos” y “perezosos” sigue una larga tradición de victimización retórica propia de las economías capitalistas, tanto a nivel internacional como nacional (Varoufakis, 2011). Este enfoque moralista ha sido una clave muy importante para la justificación de intervenciones macroeconómicas punitivas que de otro modo habrían sido vistas como inhumanas e inaceptables y rechazadas por la opinión pública europea.

El gobierno griego fue el primero en aceptar, en un clima de agitación social, un plan de rescate

de la troika en 2010. Portugal y España le siguieron en 2011 y 2012 respectivamente. A pesar de algunas variaciones sutiles en los términos de los Memorandos de Entendimiento firmados entre los prestamistas y los países receptores, el alcance y los objetivos de estos acuerdos fueron esencialmente idénticos. La competitividad económica debía ser restaurada a través de varias oleadas de estrictas medidas de austeridad. Estas medidas eran tan violentas y agudas que fueron descritas por analistas financieros como “devaluaciones internas” en el mejor de los casos y “recetas para el desastre” en el peor de éstos (Lapavitsas, 2010). Los servicios sociales y de salud (ver más adelante), así como las condiciones de trabajo y los salarios han estado en el punto de mira de estas reformas en los tres países.

3. El costo humano de la austeridad

En España, entre 2007 y 2012 la renta disponible de los hogares había caído en más del 10 por ciento y el poder adquisitivo medio se había deteriorado hasta niveles inferiores que en 2001 (FOESSA, 2013, pp.4-5). Los determinantes clave de esta caída de la renta familiar han sido la gran destrucción de empleo, el aumento de los impuestos sobre la renta y consumo y la reducción de prestaciones sociales, incluidas las prestaciones por desempleo, pensiones y presta-

notas

¹ Nota de autores: Los contenidos de este artículo han sido extraídos y adaptados para su publicación en esta revista de un artículo nuestro más amplio publicado en el número especial de Julio de 2014 sobre la Agenda Global de Trabajo Social de la revista *International Social Work*, publicada por SAGE. El artículo original en inglés puede consultarse en: <http://isw.sagepub.com/content/57/4/285>

² Pigs significa “cerdos” en inglés

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

ciones de ingresos mínimos (FOESSA, 2013). En consecuencia, las tasas de pobreza y las situaciones de exclusión social se han disparado durante la crisis. Ya en 2012, el 21,1 por ciento de la población residente en España se encontraba por debajo del umbral de riesgo de pobreza (INE, 2013b) y el número de hogares sin ningún ingreso -máxima expresión de la pobreza severa- alcanzaba el 3.7 por ciento, habiéndose duplicado durante la crisis (FOESSA, 2013, p.12).

El impacto de las medidas de austeridad ha sido igualmente sombrío y devastador en Portugal. En 2011, el 24,4 por ciento de los ciudadanos estaban, de acuerdo a los informes, en riesgo de pobreza y exclusión social. Además, el Informe de Cáritas (Leahy, 2012, p.3) señalaba que “Portugal es el país de la UE con la mayor desigualdad en la distribución de ingresos”.

Sin embargo, el país que ha sufrido las consecuencias más catastróficas de la devaluación interna es Grecia. En diciembre de 2012, el PIB nacional se había contraído en un 22 por ciento desde el comienzo de la crisis, lo que se traduce en una alarmante reducción de los ingresos reales de los hogares griegos de alrededor del 45 por ciento (Efimerida Syntakton Daily, 2013; National Statistical Service of Greece, 2013). Como resultado, el 31 por ciento de la población ya experimenta o está en riesgo de pobreza severa.

El patrón general del proceso de “devaluación interna” es casi idéntico en estos tres países de referencia: grandes recortes en la financiación de los servicios de salud y bienestar social, amplios planes de privatización, recortes salariales para los trabajadores del sector privado y público y aumentos sustanciales en los impuestos directos e indirectos. Tales medidas parecen haber empu-

jado a amplios sectores de las clases medias a la pobreza, creando un grupo de nuevos pobres (Eurostat, 2013).

Los medios informales y familiares de protección social, de gran importancia histórica en los países mediterráneos, se encuentran bajo una presión extrema y han dejado de ser suficientes para garantizar una red de seguridad para sus miembros (Papadopoulos y Roumpakis, 2012). Tanto en Grecia como en España, la tasa de suicidios, un fenómeno históricamente infrecuente en Europa del sur, ha aumentado considerablemente. España, en concreto, ha experimentado un aumento en los suicidios aparentemente vinculados a los más de 400.000 desahucios y embargos de viviendas que han tenido lugar durante los últimos dos años (Reuters, 2012). Del mismo modo en Grecia, al año del comienzo del correspondiente programa de ajuste estructural, la tasa de suicidios se había duplicado (Kathimerini Daily, 2012).

Sin embargo, un indicador aún más claro de la catástrofe humanitaria que se cierne sobre estos países sería la decisión por parte de centros locales de las grandes ONGs internacionales de suspender sus operaciones en países en vías de desarrollo y concentrar sus esfuerzos en intervenir ante los problemas de vivienda y pobreza extrema en las ciudades capitales de Grecia, España y Portugal. (Ver Médicos del Mundo [Doctors of the World], 2013 o Cruz Roja [IFRC], 2012).

El destructivo impacto de las medidas de austeridad, sin precedentes en la historia moderna de Europa, plantea importantes problemas socio-jurídicos y constitucionales a los gobiernos a los que se les ha encomendado la tarea de cumplir con los objetivos de la troika. Grecia, España y Portugal son consideradas “jóvenes” democracias europeas ya

que los tres países han experimentado, hasta hace relativamente poco tiempo, el gobierno autoritario de dictaduras militares. Tras un breve período de prosperidad y relativa estabilidad democrática, la crisis actual ha creado de nuevo un contexto socio-jurídico susceptible a la violencia estatal y a violaciones de los derechos humanos legitimadas por el Estado. Por un lado, los procesos legislativos y políticos en que se basan las medidas de austeridad se han caracterizado por su falta de legitimación democrática. En los casos de Grecia y Portugal estos procesos han sido abiertamente declarados inconstitucionales (Financial Times, 2013; Greek High Court, 2012), situación ante la cual ambos gobiernos siguieron adelante con las reformas inconstitucionales tras aplicar pequeños cambios superficiales y apelar a la “ley de la necesidad y de excepción”, la cual justifica anular la constitución ante un “estado de emergencia”.

Por otro lado, en Grecia y España se ha constatado cómo los estados también han utilizado el exceso de fuerza policial con el fin de contener el descontento público. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos reportaba el uso de la violencia de Estado, afirmando que:

En Grecia, las tensiones sociales exacerbadas por la crisis económica han dado lugar a ataques violentos contra inmigrantes y a alegaciones de que manifestantes contra el racismo han sufrido torturas y malos tratos a manos de la policía. En España, ha habido denuncias de que la policía actuó de manera desproporcionada en las manifestaciones del 25 de septiembre y valoro positivamente el hecho de que se haya puesto en marcha una investigación sobre la operación policial en la estación de trenes de Atocha en Madrid. (Pillay, 2012)

4. Capitalismo post-bienestar y el nuevo panorama para el trabajo social (presiones estructurales)

El entorno económico y político en el que opera el trabajo social contemporáneo ha sido redefinido por la drástica reducción del gasto social en estos tres países. En España, más allá de las reformas estructurales introducidas en los dos últimos años, el gobierno anunció recientemente la reforma y la suspensión de la financiación desde el gobierno central de la red pública de servicios sociales locales y comunitarios -la cual ha sido históricamente la principal puerta de acceso al Sistema Público de Servicios Sociales español- (CGTS, 2013a). Se trata de una reforma que privará a los servicios sociales de primera línea de los recursos y competencias esenciales para la prestación de servicios sociales básicos y que abre la puerta a nuevas privatizaciones.

Como consecuencia de este tipo de reformas, los trabajadores sociales de Grecia, España y Portugal se ven afectados por el incremento del desempleo en la profesión y por un importante deterioro de las condiciones de trabajo, aunque existen grandes diferencias en función del sector de empleo y la antigüedad en el puesto. Nuestra investigación indica que los trabajadores sociales que trabajan en el sector público desde hace más de 10 años serían los menos afectados, mientras que los más afectados serían los profesionales que han obtenido más recientemente su empleo, con contratos precarios y temporales. En el caso de Grecia, esta precariedad es tan extrema que, según revelan datos disponibles, la mayoría de los trabajadores sociales, en especial los que trabajan en ONGs o bajo contratos temporales, están en riesgo de pobreza y exclusión, viviendo a menudo condiciones similares a las de los propios usuarios (Ioakimidis

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

y Teloni, 2013; Teloni, 2011). AP, una trabajadora social griega que trabaja en una importante ONG explicaba que:

Siempre ha sido difícil en lo que a ingresos se refiere. Sin embargo, hoy en día ni siquiera recibimos un salario que nos pueda ayudar a sobrevivir. Las fechas de pago son irregulares, pudiendo tener que esperar dos o tres meses. Lo único constante son los recortes salariales. El cobro del mes pasado fue de 550 euros. ¿Quién puede sobrevivir con eso?

En España, aunque el deterioro de las condiciones de trabajo de los trabajadores sociales ha sido menos agudo, el mismo patrón es visible. De acuerdo con un estudio reciente (Gómez y Torices, 2012, p.464) alrededor de un tercio de los trabajadores sociales del sector público experimenta la inseguridad de los contratos temporales y el 20 por ciento del total de trabajadores sociales perciben ingresos inferiores a 1000 euros mensuales. Aunque este estudio no desglosa los datos por edad, existen otros datos que sugieren que es la generación más joven de trabajadores sociales la que sufre una mayor precariedad (De la Red y Brezmes, 2009, p.144; Gómez, 2010, p.223, ANECA, 2004). En consecuencia, la jubilación de los profesionales de más edad y con contratos seguros dará lugar a un vuelco radical de las condiciones de trabajo y los estándares profesionales, que históricamente habían garantizado que el trabajo social se mantuviera como una profesión de la clase media.

Sin embargo, el hallazgo más significativo y contundente de este ejercicio de mapeo que hemos llevado a cabo, ha sido la constatación de que, en los tres países, grandes sectores de la actividad del trabajo social -si no la profesión

en su conjunto- se encuentran en riesgo de extinción ante la retirada de los servicios básicos de bienestar. La “reestructuración” del Estado de Bienestar en estos tres países ha implicado que la mayoría de las ayudas y servicios disponibles para usuarios con discapacidad o dependencia, o para usuarios en situación de desempleo y pobreza hayan sido suspendidos o reducidos (ver Ioakimidis y Teloni, 2013). Por lo tanto, actividades básicas del trabajo social tales como la valoración de prestaciones o el trabajo psicosocial de casos, se realizan ahora en mucha menor medida dada la falta de recursos y los criterios de acceso que excluyen a la mayoría de los usuarios. Esto ocurre precisamente en momentos en que la demanda de servicios sociales y la base de clientes del trabajo social han aumentado y cambiado dramáticamente, en gran parte debido a la incorporación al terreno de los clientes del trabajo social de los “nuevos pobres” de las clases medias que durante la crisis han sido empujados a la pobreza y la exclusión.

El último parámetro de los “factores externos” que condicionan el nuevo entorno de trabajo social se relacionaría con el resurgimiento de formas regresivas y pre-bienestaristas de atención caritativa de emergencia. Ante la incapacidad de las tradicionales estructuras familiares e informales de seguir haciendo frente a las transformaciones sociales, los trabajadores sociales de muchas ONGs se encuentran ante una nueva realidad profesional y política. En lugar de llevar a cabo intervenciones propias del trabajo social, muchos profesionales se ven involucrados, por ejemplo, en comedores sociales propios de la caridad anacrónica, en atenciones médicas improvisadas o en el reparto de medicamentos. En España, las ONGs vinculadas a la provisión de ayudas de emergencia social han visto aumentar

su demanda en más del 200 por ciento (CGTS, 2013b). El trabajo de los profesionales en estas organizaciones es bastante atípico de un Estado europeo desarrollado, asemejándose más a los modelos parroquiales de apoyo a las familias e individuos que luchan por cubrir sus necesidades básicas.

Los trabajadores sociales portugueses que respondieron a nuestras encuestas también reconocían la constante evolución de las corrientes principales del trabajo social hacia una actividad parroquial y caritativa. Uno de los entrevistados explicaba que el trabajo social, ante la crisis actual:

no sólo se ha vuelto más burocrático, sino que también ha adoptado características más benéficas que ponen en tela de juicio los principios éticos y políticos fundamentales de nuestra profesión: el derecho a la dignidad y el compromiso con el desarrollo de una sociedad justa y equitativa. Como ejecutores de las políticas del gobierno en la primera línea de la realidad social, los trabajadores sociales a menudo se convierten en la cara de estas políticas indignas, inadecuadas y sin perspectivas de futuro.

La Asociación Portuguesa de Trabajo Social Profesional también ha constatado las tensiones creadas en la profesión por los recortes, las condiciones de trabajo opresivas y los duros requisitos de acceso para los usuarios, declarando que a la vez que “aumentan las restricciones severas a las medidas de protección y apoyo social “se pide a los trabajadores sociales aplicar” medidas que contradicen los principios y valores fundamentales de su profesión y [les impiden] salvaguardar la dignidad de los ciudadanos” (Faria, 2013).

5. Redefiniendo la práctica y la teoría del trabajo social desde las bases (contradicciones internas)

Además de experimentar las mencionadas presiones sociopolíticas externas, el trabajo social está viviendo en estos países una transformación interna sin precedentes. Los trabajadores sociales en Portugal, Grecia y España han iniciado un amplio proceso de reivindicación del papel político del trabajo social. Este proceso se caracteriza por movilizaciones, intervenciones de activismo, el desarrollo de alianzas de base y la articulación de poderosos argumentos políticos que han sustituido en gran medida la jerga académica y profesional que predominaba anteriormente.

Contextualizar la intensidad y el alcance de esta transformación requiere recordar los orígenes históricos y políticos del trabajo social en estos tres países; unos orígenes condicionados en gran medida por los intereses de las élites conservadoras y religiosas locales. Los sombríos periodos de autoritarismo político que han ocupado una parte importante de la historia moderna de estos tres países constituyen el contexto político y epistemológico en que se formó y/ o desarrolló el trabajo social (Sanz Cintora, 2001; Santos, 2009; Ioakimidis, 2011). Ioakimidis (2011), en su estudio de la historia del trabajo social griego, explica que la profesión fue minuciosamente controlada por las clases dominantes, la iglesia y las mujeres de la aristocracia local y llegaba a la conclusión de que:

A pesar de que el trabajo social griego es un producto de estos desarrollos socio-políticos, la profesión nunca ha llevado a cabo una reflexión sobre sus orígenes y su posición durante estos periodos históricos políticamente complejos. Lo que resulta más importante es

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

que esta omisión impide al trabajo social griego examinar alternativas y redefinir su dirección para el futuro (Ioakimidis, 2011, p.11).

En el caso de Portugal y España, y a pesar de la influencia de los enfoques críticos de América Latina, el trabajo social radical ha sido una corriente muy secundaria en los últimos tiempos.

En Grecia, los primeros signos de descontento político dentro de la profesión surgieron en el verano de 2011, durante las movilizaciones masivas y las huelgas generales que llevaron a la ocupación de la plaza central frente al Parlamento griego. Durante este período, una red de trabajo social radical de base (SWAN-Grecia) informó de que muchos trabajadores sociales habían participado activamente en las movilizaciones, contribuyendo no sólo a las asambleas ciudadanas, sino también participando en los grupos de profesionales de salud mental que trabajaron con grupos de apoyo de niños y adultos en la plaza ocupada, bajo un modelo radical de trabajo de calle (SWAN - Grecia, 2012).

Estos signos de transformación ideológica se generalizaron e hicieron mucho más evidentes tras la decisión del Gobierno griego (en diciembre de 2011) de introducir un impuesto urgente per cápita que afectaba desproporcionadamente a los más desfavorecidos y pobres de la sociedad. Con el fin de garantizar que todo el mundo se viera obligado a pagar este impuesto, el Gobierno decidió que éste se pagase a través de la factura de la luz, una decisión que ponía a miles de familias pobres en riesgo directo de desconexión de la red de electricidad. Para evitar ser acusado de una violación de derechos humanos, el Gobierno estableció que serían los trabajadores sociales, a través de unos comités de evaluación, quienes decidirían cuáles

serían los hogares a los que se privaría de electricidad por no pagar el impuesto y cuáles no. Sin embargo, los objetivos estrictos no dejaban ningún margen para la discreción. En un acto sin precedentes de desobediencia civil, muchos trabajadores sociales se negaron a seguir las órdenes estatales y a aprobar desconexiones eléctricas, justificando su decisión en la legislación sobre derechos humanos y en su ética profesional. Esta reacción espontánea fue inmediatamente apoyada por el sindicato de trabajadores sociales municipales (POE-OTA), el cual declaró que “POE-OTA considera ilegítima la recaudación del impuesto per cápita a través de comités que incluyen a trabajadores sociales. También exigimos la abolición de este impuesto que no es más que un castigo a los más pobres” (POE-OTA, 2011). Tras las protestas públicas que se desencadenaron y ante la posibilidad de enfrentarse a una vergonzosa y comprometida situación política, el gobierno retiró su intención de crear estos engañosos comités de evaluación.

Unos meses después de la primera rebelión registrada de trabajadores sociales en Grecia, otro incidente confirmó el cambio político dentro de la profesión. En la primavera de 2012, el Ministro de Interior, en respuesta a una petición parlamentaria presentada por el partido neonazi Amanecer Dorado, ordenó que todas las guarderías estatales proporcionaran información detallada sobre los niños procedentes de familias inmigrantes. Ante el temor de que esta información pudiera ser utilizada por los neo-nazis para identificar y atacar a familias inmigrantes, los trabajadores sociales y profesores de educación infantil decidieron desafiar abiertamente la solicitud del gobierno y emplear técnicas de desobediencia civil por segunda vez en el mismo año (POE-OTA, 2012).

Al mismo tiempo, en el plano de la educación, estudiantes de trabajo social de la Escuela Politécnica de Patras decidieron ocupar su centro durante varias semanas para exigir la retirada de unas propuestas del gobierno de cerrar la mayoría de escuelas de trabajo social. Finalmente, los estudiantes de trabajo social fueron violentamente atacados por “matones” que presuntamente intentaron reprimir la protesta (Teloni, 2013).

Estas reacciones desde las bases obligaron a la Asociación Griega de Trabajadores Sociales (GASW) a superar su pasividad política y a asumir un papel más activo en la representación de los profesionales y los usuarios del trabajo social en sus luchas por la justicia social. GASW había sido una organización históricamente conservadora a nivel político y con estrechos vínculos con las clases dominantes (Ioakimidis, 2011). Sin embargo, durante los últimos años, los trabajadores sociales que demandan un cambio radical en la profesión han ejercido una gran presión sobre ésta. Como consecuencia, de cara a las elecciones de la asociación en 2013, surgió una nueva plataforma radical, rompiendo una larga tradición de “lista única” y consenso. El nuevo grupo, que priorizaba la acción política sobre el profesionalismo introvertido y las relaciones públicas, recibió casi el 50 por ciento de los votos en las zonas urbanas más amplias (Atenas y Salónica), lo que confirmaba que las dinámicas del nuevo radicalismo que motivaron los actos de desobediencia civil no fueron una simple tendencia momentánea (GASW, 2012).

El descontento y la indignación en las bases de la profesión también han promovido que las Asociaciones Nacionales de España y Portugal adopten una postura más radical. En España, el Consejo General del Trabajo Social ha sido fundamental en la coordinación de una de las mayores y más

poderosas movilizaciones de los trabajadores del sector del bienestar social en la historia del trabajo social europeo. El movimiento de La Marea Naranja se forjó tras las masivas protestas populares contra las políticas de austeridad de Mayo de 2011 (también conocidas como el movimiento del “15M” o de “los indignados”) y en relación con las mismas. Tras la disolución de las movilizaciones de los indignados y en parte como consecuencia de su violenta represión, el movimiento 15M continuó extendiéndose por todo el país mediante la creación de Asambleas Locales y de la organización de distintas iniciativas y protestas. Sin embargo, más allá de las iniciativas del 15M que aún siguen activas, quizá el legado más significativo del movimiento haya sido el ideológico. El extraordinario apoyo de la opinión pública logrado por el 15M en 2011, cuando al menos tres cuartas partes de la población afirmaba sentirse identificada con sus manifiestos (Castells, 2012, p.116), implicó la generalización de las críticas y el lenguaje anticapitalistas del movimiento entre una gran parte de la sociedad española. Este lenguaje se ve reflejado en numerosas iniciativas sociales y políticas que han surgido con posterioridad en el país, las cuales incluyen las Mareas Ciudadanas más amplias en defensa del sistema público de bienestar español y la correspondiente Marea Naranja en Defensa de los Servicios Sociales Públicos.

La Marea Naranja tuvo entre sus pioneros a un grupo de profesionales del sector de la intervención social en la región de Aragón cuyas iniciativas nacieron como parte de las protestas más amplias contra los recortes y las cuales se extendieron rápidamente a muchas otras ciudades españolas. Joaquín Santos es un trabajador social con amplia experiencia en el sistema público de servicios sociales (e involucrado en algunos logros claves en el desarrollo de este sistema antes del estallido de

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

la crisis) y participante en este grupo de Aragón. Joaquín explicaba que algunas de las primeras y más significativas iniciativas del grupo fueron: la colaboración en un proceso de recogida de recursos administrativos contra la retirada de becas de comedor, la organización de debates políticos en apoyo a los usuarios de servicios sociales y una recreación histórica de las agencias de beneficencia de Zaragoza que buscaba denunciar la regresión a prácticas de caridad propias del pasado (ver <http://mareanaranjaragon.wordpress.com/>).

La Marea Naranja ha ido tomando la forma de un amplio movimiento que reúne a instituciones y grupos muy diversos, relacionados con el Estado de Bienestar. Una gran fortaleza del movimiento es que, a pesar de su heterogeneidad, actúa como una plataforma común para los trabajadores sociales, usuarios, sindicalistas y activistas sociales unidos en su compromiso con la defensa del Sistema Público de Servicios Sociales español. Resulta muy interesante cómo las bases y las instituciones están convergiendo, debatiendo, desafiándose y enriqueciéndose mutuamente dentro de esta gran alianza. Las actividades del grupo de Aragón son solo uno de los muchos ejemplos de las numerosas y variadas acciones de activismo en defensa de los servicios sociales públicos que están siendo organizadas por distintos grupos e instituciones en todo el país. Ya que la Marea Naranja “es de todos y no es de nadie”, cualquiera puede “hacer” Marea Naranja y compartir sus experiencias, a través de las redes sociales u otros medios.

En el momento de escribir este artículo (noviembre de 2013), más de 1.300 trabajadores sociales españoles se reunieron en un Congreso del Consejo General del Trabajo Social en Marbella (FITS, 2013b). En este congreso, que ha sido una de las mayores reuniones de trabajo social en Europa, se

compartieron muchas experiencias relacionadas con las dinámicas movilizaciones contra los recortes en el país y tuvieron lugar múltiples debates relacionados con la repolitización actual del trabajo social. El lema que aparecía en las pancartas del evento reflejaba con claridad el carácter crítico de la reunión. Éste era: “Recortes no, ¡no te calles!”

Marisa Reina, una trabajadora social con amplia experiencia en el ámbito de salud mental y activa en las movilizaciones explicaba que:

[Los poderosos] nos lo están quitando todo y la gente está profundamente indignada y protestando mucho en los últimos años... Yo apoyo firmemente que los trabajadores sociales tenemos que unirnos a otras profesiones y a la sociedad en general para defender todo lo que se había logrado... Yo sí que he observado que las organizaciones profesionales de trabajo social que conozco están siendo bastante críticas y combativas, organizando protestas y ofreciendo una crítica social muy importante basándose en buenos datos y proponiendo alternativas...

Israel Hernández, un trabajador social recientemente graduado y (junto con Joaquín) uno de los blogueros de trabajo social pioneros y más conocidos en España, hablaba de los vínculos entre las protestas del 15M y la Marea Naranja:

Al día siguiente de la primera manifestación yo pasaba por Sol y me puse a escuchar en una de las asambleas. Enseguida me di cuenta de que aquello era diferente de lo habitual. La gente no estaba discutiendo sobre quién llevaba razón... sino que todos estábamos de acuerdo en que algo está fallando [en el sistema] y en que vamos a hacer algo para

cambiarlo, pero cundiendo con el ejemplo, decíamos “vamos a montar una acampada en la que demostrar otra manera de funcionar en el sistema, con otros valores”. Unos valores que estaban implícitos en la gente, que todos compartíamos y que de pronto se plasmaron... Había muchos grupos, había una gran cantidad de gente que estaba haciendo muchas luchas, pero de pronto encontramos una emoción que nos unía y que estalló por muchas circunstancias. Me pasé dos semanas en las que todos los días pasaba por allí porque me parecía interesante vivirlo como persona, pero también pensaba: “qué interesante es este proceso desde el punto de vista del trabajo social... desde el trabajo social tenemos mucho que aprender de todo esto y esta sinergia deberíamos aprovecharla.

Son precisamente estas alianzas dinámicas desde las bases las que proporcionan una base sólida para una reconceptualización del trabajo social en Europa del sur. La inseguridad profesional y los antagonismos entre profesiones “vecinas” que empleaban gran parte de la energía del trabajo social formal en el pasado, han sido sustituidos por el compromiso con la acción colectiva e inclusiva. En Portugal, casi el 60 por ciento de los encuestados sugerían que la profesión necesitaba superar su pasividad y “desorganización” y desarrollar un pensamiento y conciencia “de clase” coherentes. Tal organización proporcionará la confianza necesaria para superar las limitaciones de un profesionalismo tradicionalmente centrado en sí mismo. Como uno de los encuestados expresaba:

[El trabajo social] no debe consistir en mirarse a sí mismo y en la búsqueda de su legitimidad en competencia con otras ciencias sociales. Necesitamos reafirmar nuestra legi-

timidad centrándonos en la sociedad y en los cambios que se están produciendo, asumiendo un papel activo en los cambios estructurales. Esto podría incluso requerir la creación de movimientos internacionales...

La acción coordinada a nivel internacional parece estar siendo clave en la incipiente radicalización del trabajo social portugués. En octubre de 2012, la Asociación Portuguesa de Trabajadores Sociales, condenó abiertamente las reformas neoliberales adoptadas por la Unión Europea, subrayando los dañinos efectos de estas políticas en varios países (FITS, 2012). Además, en los últimos años y a pesar de la crisis, los trabajadores sociales portugueses han sido más activos que nunca en el plano internacional. En el momento de escribir este artículo, dos trabajadoras sociales portuguesas han sido elegidas para formar parte de los comités ejecutivos de las dos principales organizaciones de trabajo social a nivel europeo (AEETS y FITS Europa) las cuales están involucradas en agendas de promoción activa de la acción política.

Las movilizaciones de las bases de gran parte del trabajo social europeo también han influenciado el cambio de las prioridades de las organizaciones de trabajo social internacional hacia una dirección más crítica y políticamente informada. En el Día Internacional de Trabajo Social en 2013, miembros de la FITS de Grecia, España, Portugal e Irlanda visitaron la sede de la Unión Europea y se reunieron con László Andor, Comisario Europeo de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, esforzándose por involucrar a la UE en “la comprensión de los terribles efectos sociales de las medidas de austeridad sobre las personas en sus países” (FITS, 2013a). El valor directo y simbólico de esta acción fue de enorme importancia para la confirmación de la necesidad de un trabajo social políti-

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

camente comprometido en tiempos de convulsión social causada por las políticas neoliberales. Esta urgente necesidad de “reconceptualizar el trabajo social” fue expresada con gran claridad por Sonia Guadalupe, representante de los trabajadores sociales de Portugal en esta reunión, al declarar que “esta no es una crisis del euro, es una crisis para las personas, necesitamos nuevos enfoques que den prioridad a las personas y no a los beneficios económicos” (FITS, 2013a).

6. Conclusión: ¿Hacia una reconceptualización del trabajo social?

En este artículo hemos tratado de documentar y explicar una serie de factores estructurales e intra-profesionales que han desencadenado un proceso de transformación política del trabajo social en Europa del sur. Nuestra opinión es que las mismas condiciones que están llevando al trabajo social actual al borde de la extinción, pueden actuar también como factores de cambio hacia una reconceptualización radical de la profesión. Nos referimos con esto a una transformación política fundamental del trabajo social que permita a la profesión reafirmar sus prioridades, superar el conservadurismo que ha marcado su historia y crear alianzas sociales basadas en la justicia social y en el cambio político estructural más amplio. Aunque no podemos predecir la dirección futura del trabajo social, sí sugerimos con cierta confianza que los retos políticos actuales y las contradicciones en el seno de la profesión son tan significativos que han proporcionado un terreno fértil para que tenga lugar un cambio radical, cuyas semillas son ya visibles. Por ahora, esta reconceptualización parece ser aún imprecisa en lo que respecta a la formulación de una “alternativa” política clara.

Pero, sin embargo, creemos que al enfrentarse el trabajo social a este dilema histórico sobre sus funciones y alcance futuros, la reflexión de Alayón proporciona una dirección útil: el trabajo social solo ofrece una alternativa “en la medida en que se constituye como parte de una alternativa popular para el orden social; cuando los intereses de los sectores populares sean hegemónicos” (Alayón, 1989, pp.102-104).

AGRADECIMIENTOS

Los autores queremos mostrar nuestro agradecimiento a Joaquín, Marisa, Israel y las demás personas que han participado en las entrevistas y encuestas de este estudio. También agradecemos a la revista *International Social Work* y la editorial SAGE que nos haya permitido emplear y traducir los contenidos publicados en el correspondiente artículo original.

REFERENCIAS

- Alayón, N. (1989) *Asistencia y Asistencialismo: Pobres Controlados o Erradicación de la Pobreza?* Buenos Aires: Editorial HUMANITAS.
- ANECA (2004) *Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social*. Madrid: ANECA.
- Castells, M. (2012) *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge: Polity Press.
- CGTS (Consejo General de Trabajo Social) (2013a) Nota de Prensa 4 Abril 2013. Available online at: <http://www.cgtrabajosocial.com/comunicaciones/los-trabajadores-sociales-denuncian-que-la-reforma-de-la-administracion-local-permitira-privatizar-los-servicios-sociales-de-atencion-primaria/31/view>.

- CGTS (Consejo General de Trabajo Social) (2013b) Nota de Prensa 19 Febrero 2013. Available online at: <http://www.cgtrabajosocial.com/comunicaciones/los-trabajadores-sociales-exigen-que-el-congreso-en-el-debate-del-estado-de-la-nacion-se-comprometa-a-mantener-el-sistema-publico-de-servicios-sociales/20/view>
- De la Red Vega, N. and M. Brezmes Nieto (2009) Trabajo Social en España, in T. Fernández García and C. Alemán Bracho (eds) *Introducción al trabajo social*, (pp.131-52). Madrid: Alianza.
- Doctors of the World (2013) Athens, A City Facing Humanitarian Crisis, press release, 7 November. Available online at: <http://mdmgreece.gr/Δελτίο-Τύπου/Αθήνα-μια-πόλη-σε-Ανθρωπιστική-Κρίση>
- Dorgan, S. (2006) How Ireland Became the Celtic Tiger, *Executive Summary* 1945(1), 23 June, Heritage Foundation, Washington, DC.
- Efimerida Sintakton Daily [newspaper] (2013) 45% Income Reductions During the Era of Memoranda, 13 January, Efsyn Daily available online at: <http://www.efsyn.gr/?p=14552>
- Eurostat (2013) People at Risk of Poverty or Social Exclusion. Available online at: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/People_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion
- Faria, N. (2013) Assistentes sociais criticam cortes nos apoios sociais e dizem-se sob pressão, *Semanário o Público*, 2 February, Porto.
- Financial Times (2013) Portugal Court Rules Against Austerity, 5 April. Available online at: <http://www.ft.com/cms/s/0/3a4aaed2-9e36-11e2-9ccc-00144feabdc0.html#axzz2TsdCEIt>
- FITS/ IFSW (2012) Portugal: Social Work Association Takes Position on EU Austerity Measures. Available online at: <http://ifsw.org/news/portugal-social-work-association-takes-position-on-eu-austerity-measures/>
- FITS/ IFSW (2013a) Social Workers from Austerity Affected Countries Deliver Message to the European Union on World Social Work Day, 19 March. Available online at: <http://ifsw.org/news/social-workers-from-austerity-affected-countries-deliver-message-to-the-eu-on-world-social-work-day/>
- FITS/ IFSW (2013b) Social Intervention in Troubled Times -1,300 Spanish Social Workers Attend National Congress, 21 November. Available online at: <http://ifsw.org/news/social-intervention-in-troubled-times-1300-spanish-social-workers-attend-national-congress/#>
- FOESSA (2013) *Desigualdad y Derechos Sociales. Análisis y Perspectivas 2013*. Madrid: Fundación Foessa; Cáritas Española.
- GASW (Greek Association of Social Workers) (2012) 'Announcement on 2012 Election Results'. Available online at: http://www.skle.gr/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=82&Itemid=175
- Gómez García, R. (2010) Situación del Trabajo Social en Castilla y León, *Cuadernos de Trabajo Social* 23, 211-27.
- Gómez García, R. and A. Torices Blanco (2012) Los trabajadores sociales en la primera década del siglo XXI. A cuarenta años de la publicación de Situación del servicio social en España, *Cuadernos de Trabajo Social* 25, 461-70.
- Greek High Court (2012) Decision Number 1971/2012, *High Court Press*, Athens.
- IFRC (International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies) (2012) Growing Needs, Shrinking Funds: Spain Might Just Be the Beginning, 10 October. Available online at: <http://www.ifrc.org/en/news-and-media/news-stories/europe-central-asia/spain/growing-needs-shrinking-funds-spain-might-just-be-the-beginning-59863/>
- Ioakimidis, V. (2011) Expanding Imperialism, Exporting Expertise: International Social Work and the Greek Project (1946-1974), *International Social Work* 54(4), 505-19.
- Ioakimidis, V. and D. Teloni (2013) Greek Social Work and the Never-ending Crisis of the Welfare State, *Critical and Radical Social Work* 1(1), 31-49.
- INE (National Statistics Institute of Spain) (2013b) *Living Conditions Survey*. Available online at: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t25/p453&file=inebase>
- Kathimerini Daily (2012) Reality and Myth with Regards to Suicides, 25 November. Kathimerini Daily available online at: http://news.kathimerini.gr/4dcgi/_w_articles_ell_1_25/11/2012_502899
- Lapavitsas, C. (2010) The Greek Crisis: Politics, Economics, Ethics, *Journal of Modern Greek Studies* 28, 293-309.
- Lapavitsas, C., A. Kaltbrunner, G. Labrindis, D. Lindo, J. Meadway, J. Mitchell, J.P. Paineira, E. Pires, J. Powell, A. Stenfors, N. Teles and L. Vatikiotis (2012) *Crisis in the Eurozone*. London: Verso.

Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: El retorno de la política “en tiempos de malestares”

Leahy, A., S. Healy and M. Murphy (2012) The Impact of the European Crisis: A Study of the Impact of the Crisis and Austerity on People with Special Focus on *Caritas Europa (2012) (org.) Greece; Ireland; Italy, Portugal and Spain. Social Justice Ireland*, Caritas Report.

National Statistical Service of Greece (2013) Survey on Labour Force, press release, 14 March. Available online at: http://www.statistics.gr/portal/page/portal/ESYE/BUCKET/A0101/PressReleases/A0101_SJ001_DT_QQ_04_2012_01_F_GR.pdf

Nelson, R., P. Belkin and D. Mix (2011) Greece's Debt Crisis: Overview, Policy Responses, and Implications, CRS Report for Congress, Congressional Research Service. Available online at: www.fas.org/sgp/crs/row/R41167.pdf

Papadopoulos, T. and A. Roumpakis (2012) The Greek Welfare State in the Age of Austerity: Anti-Social Policy and the Politico-Economic Crisis, *Social Policy Review* 24, 205-30.

Pillay, N. (2012) Press Conference by UN High Commissioner for Human Rights, press release, 18 October, Geneva.

POE-OTA (Pan-Hellenic Federation of Local Government Employees) (2011) We Do Not Participate in the Property Tax Committees, press release, available online at: www.aftodioikisi.gr.

POE-OTA (2012) Instead of Providing Data, Provide Funding, press release, available online at: www.aftodioikisi.gr/ergasiaka_yplhlwn_ota/24055

Reuters (2012) Spain Promises to Spare Needy from Eviction after Suicides, 12 November, available online at: <http://uk.reuters.com/article/2012/11/12/us-spain-evictions-idUSBRE8AB0GY20121112>

Roubini, N. and S. Mihim (2011) *Crisis Economics*. London: Penguin Press.

Santos, C. (2009) *Rostos de Uma Profissão: A identidade profissional de Serviço Social em Portugal*. Coimbra: Editora Quarteto.

Sanz Cintora, Á. (2001) Acción social y Trabajo Social en España: una revisión histórica, *Acciones e investigaciones sociales* 5-42.

SWAN-Greece (2012) Social Genocide and the Erosion of Social Work, available online at: <http://social-workaction.wordpress.com/2012/02/>

Teloni, D. (2011) Contemporary Social Work Practice in Greece: The Perspectives of Social Workers and Users in County Welfare Departments and Municipalities, unpublished PhD thesis, University of Liverpool.

Teloni, D. (2013) Social Work Resistance at a Time of Austerity: The Case of Patras, paper presented at the Social Work Action Network 2013 Conference, 12 April, London Southbank University.

Varoufakis, Y. (2011) *The Global Minotaur: America, the True Origins of the Financial Crisis and the Future of the World Economy*. London: Zed Books.